



¡Aniversario!

Amar es mucho más que dicha,
es mucho más que pasión, dado que no somos ficha.
Es más que el tiempo compartido,
que, sin duda alguna, ha de ser entretenido.

Y es que amar es entregar, de nosotros al amado,
lo mejor de cada alma, sin parecer desesperado.
Es respetar y siempre hablar de todo aquello necesario,
honrando tan grande amor, venerado cual sagrario.

Y es que, amar es procurar al amado bienestar
y mantener la promesa de nunca jamás faltar
a la entrega tan sublime, don incondicional,
de amor puro y verdadero, eterno y no terrenal.

Pues amar es comparar al amado y el amor
con la presencia sublime de Dios Padre, Creador
de amor sin par y entregado de su hijo, el Redentor
que rescata del infierno, por amor, cual detector.

De la dicha, siempre viva, que te entrega el ser amado,
al sentir que, para ti, será siempre el más deseado,
cual destino de tus ansias y torrente caudaloso,
dando vida, y mucho amor, siendo siempre fabuloso.

Por esto hoy, amada mía, pido al cielo de rodillas,
estés siempre tú a mi lado, y juntos hacer maravillas,
con el tiempo que tenemos, y que ambos nos merecemos,
para ser siempre felices, aquí y ahora venceremos.

Todo aquello que nos llegue y nos intente separar,
porque juntos, vida mía, podremos los dos enfrentar.

Por la dicha y el amor que día a día profesamos,
que, sin dudarlo un segundo, nos unirá largos años.

Hasta que llegue el momento de partir al Creador
para rendirle a Él cuentas de este maravilloso amor,
don de eterna gratitud y de sublime emoción
que se encuentra bien guardado, allí en nuestro corazón.

